

Ahorro y Deudas

Personajes

- Adolescente no. 1
- Adolescente no. 2: Jaime (preferente un chico)

Materiales

- Dos trozos de papel, cada uno de un tamaño aproximado al de un billete de \$20

Tiempo

Unos 3 minutos y ½

Adolescente no. 1: (El adolescente muestra un trozo de papel de un tamaño aproximado al de un billete de \$20). Al principio, ahorrar parece fácil. Apartas un poco de dinero y lo metes... (El adolescente mira a su alrededor y encuentra lo que parece un buen sitio para guardar el dinero de mentira y lo mete allí). Lo metes en algún sitio. En un cajón. Debajo del colchón. En un libro. En cualquier sitio. Y al principio funciona.

Adolescente no. 1: Hasta que... hasta que, en algún momento, necesitas dinero. ¿Entonces qué pasa? (El adolescente corre a donde había metido los \$20 de mentira. Los saca, los levanta para que todo el mundo los vea y sonrío). Ahora puedo irme de compras.

Adolescente no. 2 (Jaime): Unas semanas después, te acuerdas de lo que querías comprar con lo que estabas ahorrando. A lo mejor era un par de zapatos nuevos o una chaqueta de última moda, y entonces te acuerdas de cómo empezaste a ahorrar y metiste los \$20 allí, ¿verdad? Y ahí te das cuenta... ¡Qué rabia! ¡Te lo has gastado!

Adolescente no. 2 (Jaime): Entonces, meter el dinero en un sitio cualquiera no funcionó. Te fue demasiado fácil sacar el dinero cuando querías comprarte algo. Y entonces pruebas otra cosa.

Adolescente no. 1: (Mira a su alrededor y saca una alcancía de mentira). ¡Te consigues una alcancía! Eso va a funcionar, ¿no? Al fin y al cabo, es un sitio para guardar el dinero y eso significa que lo estás ahorrando.

Adolescente no. 1: Estoy ahorrando. Ahora mismo, aquí sentado, sé que estoy ahorrando. Esta vez, no voy a tocar ese dinero hasta que haya ahorrado lo suficiente para un par de zapatos. Me aprendí la lección. Esta vez no voy a echar mano de mis ahorros. Ahora sé que es importante ahorrar.

Ahorro y Deudas

Adolescente no. 2 (Jaime): (Se acerca sigilosamente a la alcancía de mentira, la abre, saca los \$20 de mentira y sonríe mientras se aleja sigilosamente).

Adolescente no. 1: De hecho, he estado haciendo trabajos extra para ganar dinero. La semana pasada, ayudé a mi vecino a quitar hojas de su jardín. Me dio \$20. (El adolescente levanta los segundos \$20 de mentira). ¡Ahora sí que estoy ahorrando dinero! (El adolescente se acerca a la alcancía de mentira y pone dentro los \$20). Llevo la cuenta en la cabeza. Veinte dólares más \$20 son \$40.

Adolescente no. 2 (Jaime): (El adolescente se acerca sigilosamente a la alcancía de mentira, la abre y saca los \$20 de mentira, se los enseña al grupo con una sonrisa maliciosa, se mete el dinero en el bolsillo y se va sigilosamente).

Adolescente no. 1: (El adolescente se acerca a la alcancía de mentira). Probablemente les sorprenda que de verdad pueda ahorrar \$40, ¿verdad? Se los voy a enseñar. (El adolescente abre la alcancía de mentira y descubre que está vacía). ¡Un momento! ¿Quién me ha quitado el dinero? (El adolescente no. 2 se ríe detrás del escenario. ¿Han oído eso? ¿Me está quitando alguien el dinero? (El adolescente no. 1 hace una pausa y piensa). Es Jaime, ¿verdad? ¡Ese bandido! Siempre me está quitando las cosas... Debía haberlo sabido. No se puede ahorrar dinero si se vive con gente que siempre está buscando dinero suelto. ¿Qué voy a hacer? (El adolescente no. 1 niega con la cabeza mientras se pasea por el piso).

Adolescente no. 1: Bueno, mi abuela decía que el lugar más seguro para guardar el dinero es un banco. Ella solía llevarme al banco de pequeño(a), pero me asusta un poco ese sitio. La verdad, hay un montón de gente caminando de un lado para otro vestida de punta en blanco, hablando de cosas que no entiendo. (Se escucha como si sonara un teléfono).

Adolescente no. 1: (Hace como que contesta el teléfono). ¿Hola? (Pausa). ¿Abuela? Justo estaba pensando en ti. Oye, ¿todavía crees que es una buena idea que vaya al banco y encuentre una manera de ahorrar mi dinero allí? (Pausa). ¿Tú crees? Pero ¿sabes qué? Como que me asusta un poco ese sitio... ¿Podrás venir conmigo? (Pausa). ¿Sí, vendrías?

Ahorro y Deudas

¡Estupendo! Porque de veras quiero empezar a ahorrar para esos zapatos nuevos. Genial. Gracias abuela. Hasta luego. (Pausa). Espera, ¿has llamado para hablar con Jaime?

Adolescente no. 1: ¡Jaime! (El adolescente no. 2 viene corriendo y agarra el teléfono pero se mantiene alejado del adolescente no. 1).

Adolescente no. 2 (Jaime): ¡Hola, abueli! ¿Qué tal? (Pausa). ¿Que llamas para ver qué he estado haciendo? ¿Crees que me he estado portando mal? ¿Por qué creerías tal cosa? (Jaime empieza a alejarse lentamente del adolescente no. 1). Tú sabes que yo no tomo nada prestado de nadie sin preguntarle primero. (Jaime le tira el billete de \$20 de mentira al adolescente no. 1): ¿Que has oído que a veces lo hago? (Jaime le tira el otro billete de \$20 de mentira al adolescente no. 1). De eso nada. Has debido oír mal. Yo soy un buen chico. (Pausa). Sí, claro. Cómo no... Me paso por allí y te ayudo. ¿Pero me vas a pagar? (Sonríe y hace una pausa). De acuerdo. Ya voy para allá. Nos vemos, abueli. (Cuelga el teléfono y sale corriendo de la escena para evitar al adolescente no. 1).

Adolescente no. 1: ¿Saben qué? Yo creo que una vez que abra esta cuenta en el banco voy a poder ahorrar mejor. ¿Y saben qué? Creo que una vez que la abuela se encargue de Jaime, a él también le va a ir mejor. (Sonríe).